

# ESTUDIOS CLÁSICOS

2020 ISSN 0014-1453 18€



*In memoriam*

**Greti Dinkova-Bruun** Reescribir la Escritura: la versificación latina de la *Biblia* en la Edad Media tardía · **Jesús Robles Moreno** Arma y palabra en la *Ilíada*: Una aproximación interdisciplinar a la guerra homérica · **Jaime Siles** Poesía, ética, estética e ideología en Horacio *c.* 1.38 · **Antonio Navarrete Orcera** Las *Metamorfosis* de Ovidio en la decoración de una villa italiana del Renacimiento · **Gabriel Laguna Mariscal** Neopaganismo gay: el mundo clásico como utopía homosexual en Luis Cernuda, Juan Bernier y Jaime Gil de Biedma · **Guillermo Carnero** La cultura clásica en mi obra poética · **Sara López-Maroto Quiñones** Los textos científicos latinos como punto de partida para un entendimiento entre ciencias y letras: una propuesta didáctica interdisciplinar · **Obituarios** · **Óscar Ramos** De consilio quodam Humanitatis per bonas litteras apud Legionenses in inito · **Benjamín García-Hernández** Nota informativa sobre ICLL 2019

157



*Estudios Clásicos (EClás)*, con ISSN 0014-1453, es una revista de periodicidad semestral que fue fundada en 1950 y es el órgano de difusión de la Sociedad Española de Estudios Clásicos (SEEC). Consta de tres secciones: Artículos, Reseñas y Actividades de la SEEC. La revista recibe contribuciones relacionadas con el mundo grecolatino y su pervivencia, que se pueden inscribir dentro de los apartados temáticos de *Cultura Clásica*, *Actualización científica y bibliográfica* y *Didáctica de las lenguas clásicas*. Además de estas secciones, la revista ha creado la sección *Investigador invitado*, destinada a la publicación de un artículo traducido al castellano de un investigador extranjero que ofrezca nuevas aproximaciones o aspectos relevantes sobre temas de interés de la SEEC.

### **Edición**

Sociedad Española de Estudios Clásicos

### **Redacción y Correspondencia**

*Estudios Clásicos*

Sociedad Española de Estudios Clásicos

c/ Serrano, 107

28006 Madrid (España)

### **Suscripciones**

[estudiosclasicos@estudiosclasicos.org](mailto:estudiosclasicos@estudiosclasicos.org)

<http://estudiosclasicos.org>

91 564 25 38

*Estudios Clásicos* se encuentra en las siguientes bases de datos:

ISOC, L'Année philologique (Aph), Latindex, Linguistic

Bibliography/Bibliographie Linguistique, Directorio de Revistas

Españolas de Ciencias Sociales Humanas, y Dialnet.

ISSN: 0014-1453

Depósito legal: M.567-1958

**Imagen de cubierta:** detalle del Antínoo Braschi (Museo Pío Clementino, Roma, <http://www.museivaticani.va/content/museivaticani/es/collezioni/musei/museo-pio-clementino/sala-rotonda/antinoo-braschi.html>), imagen de Wikimedia Commons, [https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Antinous\\_Pio-Clementino\\_Inv256\\_n2.jpg](https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Antinous_Pio-Clementino_Inv256_n2.jpg).

**Diseño y composición:** Sandra Romano, <https://semata.xyz>

**Impresión:** Solana e Hijos Artes Gráficas, SA

c/ San Alfonso 26, Leganés, 28917 Madrid

REVISTA DE LA SOCIEDAD ESPAÑOLA DE ESTUDIOS CLÁSICOS

---

# *Estudios Clásicos*



VOLUMEN 157

---

MADRID ■ 2020

# Estudios Clásicos

Revista de la Sociedad Española de Estudios Clásicos (SEEC)

## DIRECTOR

Jesús de la Villa  
*Presidente de la SEEC*

## SECRETARIA

Belén Gala Valencia  
*Vicesecretaria de la SEEC*

## CONSEJO DE REDACCIÓN

Antonio Alvar Ezquerra  
*Catedrático de Filología Latina,  
Universidad de Alcalá de Henares*

Patricia Cañizares Ferriz  
*Profesora Contratada Doctora  
Universidad Complutense de Madrid*

Francesc Casadesús Bordoy  
*Miembro de la Junta Directiva de la SEEC*

Dulce Estefanía Álvarez  
*Catedrática emérita de Filología Latina  
Universidad de Santiago de Compostela*

Emma Falque Rey  
*Vicepresidenta de la SEEC*

Manuel García Teijeiro  
*Catedrático de Filología Griega  
Universidad de Valladolid*

Julián González Fernández  
*Miembro de la Junta Directiva de la SEEC*

M.<sup>a</sup> Paz de Hoz García-Bellido  
*Tesorera de la SEEC*

Rosa M.<sup>a</sup> Iglesias Montiel  
*Catedrática de Filología Latina  
Universidad de Murcia*

David Konstan  
*Brown University*

Antonio López Fonseca  
*Vocal de la SEEC*

Rosa Mariño Sánchez-Elvira,  
*Secretaria de la SEEC*

Antonio Melero Bellido  
*Catedrático de Filología Griega  
Universidad de Valencia*

Enrique Montero Cartelle  
*Catedrático de Filología Latina  
Universidad de Valladolid*

Ana Moure Casas  
*Catedrática de Filología Latina  
Universidad Complutense de Madrid*

M.<sup>a</sup> José Muñoz Jiménez  
*Vicepresidenta de la SEEC*

Victoria Recio Muñoz  
*Vocal de la SEEC*

Jaime Siles Ruiz  
*Catedrático de Filología Latina  
Universidad de Valencia*

## CONSEJO ASESOR

Michael von Albrecht  
*Universidad de Heidelberg*

Paolo Fedeli  
*Università degli Studi di Bari*

Luis Gil  
*Universidad Complutense de Madrid*

Ana M.<sup>a</sup> González de Tobia  
*Universidad Nacional de La Plata*

José Martínez Gázquez  
*Universidad Autónoma de Barcelona*

Julián Méndez Dosuna  
*Universidad de Salamanca*

José Luis Vidal Pérez  
*Universidad de Barcelona*



# *In Memoriam*

---

LAMBERT FERRERES

MARÍA EMILIA MARTÍNEZ-FRESNEDA

VIRGILIO MUÑOZ

PILAR PALAZÓN

Y DE TODOS LOS SOCIOS Y AMIGOS DE LA SEEC,  
ASÍ COMO DE SUS FAMILIARES, FALLECIDOS A CAUSA  
DE LA COVID-19 O DURANTE EL PERÍODO DE PANDEMIA

---

# Índice

## Contents

### Investigador invitado Guest Researcher

- 9-40 GRETI DINKOVA-BRUUN ▪ Reescribir la Escritura: la versificación latina de la *Biblia* en la Edad Media tardía Rewriting Scripture: Latin Biblical Versification in the Later Middle Ages

### Cultura Clásica Classical Culture

- 43-64 JESÚS ROBLES MORENO ▪ Arma y palabra en la *Iliada*: Una aproximación interdisciplinar a la guerra homérica Weapon and Word in the *Iliad*: An Interdisciplinary Approach to Homeric Warfare
- 65-80 JAIME SILES ▪ Poesía, ética, estética e ideología en Horacio c. 1.38 Poetry, Ethic, Aesthetic and Ideology in Horace c. 1.38
- 81-108 ANTONIO NAVARRETE ORCERA ▪ Las *Metamorfosis* de Ovidio en la decoración de una villa italiana del Renacimiento Ovid's *Metamorphoses* in the Painted Decoration of an Italian Villa of the Renaissance
- 109-148 GABRIEL LAGUNA MARISCAL ▪ Neopaganismo gay: el mundo clásico como utopía homosexual en Luis Cernuda, Juan Bernier y Jaime Gil de Biedma Gay Neopaganism: The Classical World as a Queer Utopia in Luis Cernuda, Juan Bernier and Jaime Gil de Biedma
- 149-164 GUILLERMO CARNERO ▪ La cultura clásica en mi obra poética The Classical Culture in My Own Poetry

### Didáctica de las Lenguas Clásicas Didactics of the Classical Languages

- 167-196 SARA LÓPEZ-MAROTO QUIÑONES ▪ Los textos científicos latinos como punto de partida para un entendimiento entre ciencias y letras: una propuesta didáctica

interdisciplinar The Latin Scientific Texts as a Starting Point for an Understanding between Sciences and Humanities: An Interdisciplinary Didactic Proposal

**Obituarios** Obituaries

- 199–200 Lambert Ferreres  
201–202 M.<sup>a</sup> Emilia Martínez-Fresneda  
203–204 Pilar Palazón

**Reseña de libros** Book Review

- 207–208 Pablo Ingberg (ed.) (2017) *Aristófanes, Las once comedias: Acarnienses. Caballeros. Nubes. Avispas. Paz. Aves. Lisístrata. Las tesmoforiantes. Ranas. Las asambleístas. Pluto* (VICTORIA FERROTTI)
- 208–210 Iohannes Amos Comenius (2017) *Orbis sensualium pictus. Hoc est, Omnium fundamentalium in mundi rerum & in vita actionum pictura & nomenclatura* (CARMEN GALLARDO)
- 210–212 Juan Antonio Álvarez-Pedrosa Núñez (2017) *Ctesias de Cnido. Relaciones de la India* (MANUEL ALBALADEJO VIVERO)
- 212–214 José B. Torres (ed.) (2018) *Lucius Annaeus Cornutus. Compendium de Graecae Theologiae traditionibus* (CLARA SANVITO)
- 214–215 Fernando Pérez Lambás (2018) *Los elementos rituales en las tragedias de Sófocles. Tipología y función a partir de los prólogos* (RAQUEL FORNIELES)
- 215–217 Jesús de la Villa & Anna Pompei (eds.) (2018) *Classical Languages and Linguistics. Lenguas clásicas y lingüística* (JESÚS F. POLO ARRONDO)
- 217–219 Guillermo Altares (2018) *Una lección olvidada: Viajes por la historia de Europa* (MARÍA FERNÁNDEZ RÍOS)
- 219–221 Francisco García Jurado (2018) *Virgilio: vida, mito e historia* (EKAITZ RUIZ DE VERGARA OLMOS)

---

221-223 Pablo de Paz Amérigo & Ignacio Sanz  
Extremeño (eds.) (2018) *Eulogía. Estudios sobre  
cristianismo primitivo. Homenaje a Mercedes López  
Salvá* (EKAITZ RUIZ DE VERGARA OLMOS)

**Actividades de la Sociedad Española  
de Estudios clásicos** Activities of the  
Spanish society of Classical Studies

227-244 Actividades de la Nacional National Activities

245-254 Actividades de las Secciones Local Activities

**Otras Actividades** Other Activities

257-261 ÓSCAR RAMOS ▪ De consilio quodam HVMANITATIS  
per bonas litteras apud Legionenses inito

261-262 BENJAMÍN GARCÍA-HERNÁNDEZ ▪ Nota informativa  
sobre el Coloquio de Lingüística Latina de Las Palmas

263-268 **Normas de publicación** Author Guidelines

# Cultura Clásica

---

---

# Arma y palabra en la *Iliada*: Una aproximación interdisciplinaria a la guerra homérica<sup>1</sup>

Weapon and Word in the *Iliad*: an Interdisciplinary Approach to Homeric Warfare

JESÚS ROBLES MORENO

Universidad Autónoma de Madrid  
jesus.robles@uam.es

DOI: 10.48232/eclas.157.02

Recibido: 01/04/2020 — Aceptado: 22/04/2020

**Resumen** ▪ El presente trabajo aborda las armas y las tácticas de combate presentes en la *Iliada* de manera interdisciplinaria, combinando Filología y Arqueología. El objetivo de este análisis es comprender la naturaleza de las panoplias presentes en el poema, ubicarlas cronológicamente, y ver cómo en el texto perviven y se emplean diferentes tipos de armas. Analizando el armamento a través de la lingüística y buscando el correlato arqueológico, se distinguen en la *Iliada* al menos tres momentos históricos que abarcan desde la época micénica antigua (s. XVI a.C.) hasta los inicios del Período Arcaico (s. VIII a.C.).

**Palabras clave** ▪ Homero; *Iliada*; armas; guerra

**Abstract** ▪ This paper studies the weaponry and warfare tactics in Homer's *Iliad* in an interdisciplinary way, combining Philology and Archaeology. The aim of this analysis is to understand the nature of the panoplies of this poem, establish their chronology and study how they survive and the way they are used in it. By analysing weapons from linguistics and searching for the archaeological correlate, we can distinguish at least three different moments in the *Iliad*, ranging from an early Mycenaean Age (XVI<sup>th</sup> century b.C.) to the beginnings of Archaism (VIII b.C.).

**Keywords** ▪ Homer; *Iliad*; weapons; warfare

<sup>1</sup> Realizado en el marco del Proyecto de I+D+i HAR-2017-82806-P: *Ciudades y complejos aristocráticos ibéricos en la conquista romana de la Alta Andalucía. Nuevas perspectivas y programa de puesta en valor (Cerro de la Cruz y Cerro de la Merced, Córdoba)* y del Grupo de Investigación *Pólemos. Arqueología e Historia Militar y de la Guerra* (UAM.F-063). El autor quiere agradecer a Luz Conti y Fernando Quesada su inestimable ayuda en la realización de este trabajo y a A. Salimbeti por atender amablemente sus peticiones. Agradecemos también a los revisores anónimos sus comentarios y observaciones.

## 1. Introducción: breve marco teórico

Que la épica griega se transmitía oralmente es algo que se sabe con seguridad desde que en los años veinte del pasado siglo Parry estudiase el método de composición de los *guslari* yugoslavos. Sin texto fijado, estos conocían la trama de los poemas y, valiéndose de un lenguaje formular similar al homérico, improvisaban ante su auditorio los pasajes solicitados. Esto impulsó la teoría oralista, cuya historiografía y preceptos han sido repasados por Latacz (2000), teoría que sostiene que los poemas homéricos son fruto de una larga tradición oral. Es decir, aunque se asuma la existencia de un poeta que sistematizase esta tradición y diese forma a la versión final de los poemas, como propone West (2011) para el caso de la *Ilíada*, su composición no puede entenderse como un hecho puntual, sino como un proceso de varios siglos de duración.

Este proceso se remonta al mundo micénico y se extiende hasta el establecimiento de esa versión canónica que, no exenta de interpolaciones posteriores (West 2011: 7), se data tradicionalmente en el s. VIII a.C., aunque hay autores como West (1985 y 2011: 15-27) que la sitúan en el s. VII a.C. Otras propuestas señalan que esta versión canónica, lejos de ser obra de un solo autor como indica West (2011; *vid. supr.*), comenzó a perfilarse en el s. VIII a.C. y cristalizó en el VI a.C. (Nagy 1996, Bierl 2015: 186 y ss.).

Sin profundizar más en la tan debatida cuestión homérica, lo importante es que a lo largo de este recorrido cronológico la trama argumental del poema se mantuvo como un marco fijo, alterable sólo en pequeños detalles, pero su contenido actuó «como una bola de nieve que rueda monte abajo» (Crespo 1991: xix) acumulando, desechando y haciendo variar diversos elementos a lo largo de los siglos. La realidad en la que se ambienta el poema es por tanto un conglomerado sincrónico de rasgos lingüísticos y culturales en el que conviven elementos «arrastrados» desde época micénica con otros incorporados en fechas tan recientes como el s. VIII a.C.

Y los elementos más destacables de la *Ilíada*, por la temática bélica del poema, son las armas y formas de combate. Atendiendo al método compositivo, cabe esperar que estas no pertenezcan a una misma época, sino que convivan sincrónicamente armas y técnicas de lucha distanciadas en el tiempo. Esto origina la presencia de varias «generaciones» diacrónicas de guerreros en el texto (Sherratt 1990: 81) con



panoplias definidas por algunos autores como fantásticas (Van Wees 1994: 131) o inconsistentes desde un punto de vista histórico (Echeverría 2008: 112–113). Sin embargo, si se analizan las características que presentan las armas en el texto y la semántica de los términos y las fórmulas que las acompañan y expresan su uso para acudir después al registro arqueológico, es posible identificar armas reales. De esta manera se puede estudiar qué armas están presentes, de qué período son y cuál es el tratamiento que a lo largo de los siglos han recibido en el poema: cómo eran recordadas las más antiguas y combinadas o sustituidas por otras más recientes. Así lo han hecho trabajos interdisciplinarios como el clásico trabajo de Lorimer (1950), los volúmenes de la serie *Archaeologia Homerica* (Buchholz & Wiesner 1977, Buchholz 1980) o el trabajo de Sherratt (1990) que aborda directamente el problema de la cronología de las armas. En esa misma línea metodológica se han abordado armas concretas como los cascos (Borchhardt 1972) o el escudo turriforme (Greco 2002 y 2006), mientras que otros estudian las incongruencias históricas presentes en el guerrero homérico y en sus tácticas (Van Wees 1994).

Pese a la abundante bibliografía, es preciso retomar el tema e ir más allá de la mera identificación arqueológica de los elementos del relato, como hacen los trabajos más clásicos: se trata de usar las armas como criterio básico para analizar la evolución del poema y, a la vez, usar el poema para ahondar en las características y la evolución de las formas de combate. En definitiva, se busca desgranar y poner en orden esa «estratigrafía revuelta» para discernir, a través del arma y la palabra, cuáles son los momentos históricos que conviven en el relato.

## 2. La cuestión de los escudos

Si se busca el momento histórico más antiguo en la *Ilíada* usando las armas como criterio básico, el escudo de Ayante, descrito en *Il.* 7.219–223, es el primer objeto al que se ha de prestar atención: es este un escudo «como una torre» (ἥϋτε πύργον)<sup>2</sup>, formado por «siete capas de piel de buey» (ἑπταβόειον) cubiertas por una octava capa de bronce (ἐπι δ' ὄγδοον ἦλασε χαλκόν). Este escudo es aludido en el poema de manera sistemática con el término *σάκος* y no *ἀσπίς*, que es el otro sustantivo usado en el poema para referirse a estas armas. Tradicionalmente se

<sup>2</sup> Esta expresión es exclusiva del escudo de Ayante (*Il.* 11.418 y 17.128) y alude tanto al tamaño como al aspecto (Kirk 1990: 263).

ha pensado que en la *Ilíada* no se distingue entre ambos términos: Kirk (1985: 351) señala que es posible que en origen cada uno designase un tipo concreto de escudo, pero con el paso del tiempo perdieron las diferencias semánticas, convirtiéndose en sustantivos intercambiables desde el punto de vista del significado<sup>3</sup>. Esto permite explicar aquellos pasajes en los que las características de ambos escudos, que ahora se comentarán, parecen invertirse, como son *Il.* 6.117–118 y 15. 645–46, donde un *ἀσπίς* parece un *σάκος* (Kirk 1990: 263), y también *Il.* 14.371–372, 376–377, donde sucede lo contrario (Bershadsky 2010: 2). Incluso cuando Tetis pide un escudo para su hijo, pide un *ἀσπίς* (*Il.* 18.458) al que versos más abajo se denomina *σάκος* (*Il.* 18.478, 481, 609) a pesar de que este escudo es circular (*vid. infr.*), como es propio del *ἀσπίς*. Algo similar sucede en *Il.* 7.267, donde el *σάκος* presenta un umbo, lo que ha sido explicado como producto del desconocimiento del poeta (Kirk 1990: 270, Sherratt 1990: 811, Stoevesandt 2008: 53), aunque podría hacer referencia al refuerzo central que presentan algunos de los escudos arqueológicamente identificados como *σάκος* (Greco 2006: 268).

Pese a estas incongruencias, cada vocablo presenta una adjetivación concreta que permite profundizar en las características de cada escudo: mientras el *σάκος* es *μέγα τε στιβαρόν* «grande y pesado» y *ἤϋτε πύργον*, el *ἀσπίς* se vincula a adjetivos como *πάντοσ' ἔϊση* «completamente equilibrado», *εὖκυκλος* «bien redondeado» y *ὀμφαλόεσσα* «cóncavo» o «con umbo» (Bershadsky 2010: 2, Krieter-Spiro 2009: 131). Así pues, los términos no parecen aludir a la misma realidad: el primero describe un gran escudo rectangular, mientras que *ἀσπίς* hace referencia a uno circular, más ligero y de menor tamaño.

Bershadsky (2010: 4–6) aporta más datos sobre estas diferencias y llega a una interesante conclusión: en la *Ilíada* nunca muere un guerrero armado con *σάκος* y solo hay un caso en el que un portador de esta arma es herido (*Il.* 21.166). La situación es bastante diferente cuando se emplea un *ἀσπίς*, ya que mueren hasta diez guerreros pertrechados con este escudo. Este dato ilustra una superioridad del *σάκος* como arma defensiva frente al *ἀσπίς*, al menos en el poema, donde, en palabras de Bershadsky (2010: 23), el *σάκος* es «un escudo indestructible» que las lanzas ni siquiera pueden atravesar (*Il.* 7.259).

Gracias a estas referencias se puede saber que el término *σάκος* se refiere a un tipo de escudo micénico antiguo de gran tamaño, conocido

<sup>3</sup> Pero no son intercambiables métricamente, lo que puede condicionar su uso, *cf.* Bershadsky 2010: 1.



**Figura 1** ■ Escudos de cuerpo o de tipo torre micénicos representados en la Daga de la Caza de los Leones (s. XVI a.C., Museo Arqueológico Nacional de Atenas, 394) (según Brouwers 2016: 20)

tipológicamente como *body-shield* por su capacidad para cubrir todo el cuerpo, como se aprecia en numerosos testimonios iconográficos y también en el poema (*vid. supr.*). En esta tipología se incluyen los escudos con morfología rectangular o «turriformes», así como los que presentan forma «de ocho», presentes ambos en la sociedad micénica desde sus inicios hasta el 1350 a.C., cuando cae en desuso y el escudo en forma «de ocho» se convierte en un motivo iconográfico (Greco 2006: 268). Por su factura en material perecedero, los restos conservados de estos escudos se ven reducidos a los tachones que unían sus capas, como señala Greco (2006: 269) a propósito del conjunto de clavos hallados en el interior de la tumba 3 de la necrópolis cretense del *New Hospital* (Cnosos). En cambio, las representaciones son abundantes y algunas de ellas muy detalladas como es la daga de la caza de los leones de Micenas (s. XVI a.C., Museo Arqueológico Nacional de Atenas, 394) (fig. 1) en la que se aprecian muy bien los dos tipos de *body shield*, así como el sistema de sujeción de estos escudos: una correa o *τελαμών* que lo une al cuerpo del guerrero. Lejos aún del *πόρπαξ* «abrazadera» y el *ἀντιλαβή* «empuñadura», elementos que surgen con el desarrollo de la lucha hoplítica (Snodgrass 1964: 66 y ss. con bibliografía), este es el sistema de sujeción principal del escudo, aunque Cassola (1973: 13–15) y Greco (2006: 275) consideran que podrían acompañarse de una manilla interior. Gracias al *τελαμών* el escudo cuelga del cuerpo del guerrero, dejando ambas manos libres para manejar así la pesada lanza<sup>4</sup> (Greco 2002 y 2006: 275) como hacen los guerreros de la ya mencionada daga de la caza de los leones (fig. 1).

<sup>4</sup> Para un detallado análisis de la forma de combatir con este escudo cf. Greco 2002.

El término *σάκος* se refiere por tanto a un arma que estuvo en uso con bastantes siglos de anterioridad pero que pervivió en el poema, lo que permite explicar mejor esas «incongruencias» referidas anteriormente. Y es que en torno al 1350 a.C. se producen cambios en el armamento por los que este pasará a ser bastante más ligero (Lorimer 1950: 153, Brouwers 2016: 32), como se aprecia en las panoplias del vaso de los guerreros de Micenas (s. XII a.C., Museo Arqueológico Nacional de Atenas, 1426). Los escudos existentes a partir de estos momentos son de menor tamaño, con aspecto circular y umbo central. Es decir, desde un punto de vista lingüístico-arqueológico se señala que el escudo identificado en el texto como *σάκος* se sustituirá por otros modelos de escudos cuyas características coinciden a la perfección con los adjetivos que acompañan al término *ἀσπίς*.

Quedan bien identificados así dos escudos diferentes y separados en el tiempo, pero usados sincrónicamente en el poema. Restaría preguntarse por qué si ese *σάκος* se vio sustituido por otro de características superiores, o al menos más adecuadas a las nuevas formas de combate, en el poema es el escudo que mejor defiende a los guerreros. Una de las explicaciones posibles es que se trata de una idealización de un arma antigua, obsoleta desde hace siglos en el momento de la composición canónica del poema, pero vinculada a ese pasado heroico, por lo que se le atribuyen unas características que no tenía. En ese sentido, no parece baladí que el escudo que porta el propio dios de la guerra, Ares, en el poema sea un *σάκος* (*Il.* 15.125).

### 3. Un *ἀσπίς* posterior: el escudo de Aquiles

Desde el punto de vista del análisis interdisciplinar, un *ἀσπίς* que merece especial consideración es el que Hefesto, a petición de Tetis, fabrica para Aquiles, descrito con total precisión en *Il.* 18.478–607. Se trata de un escudo con un complejo programa iconográfico en el que se desarrolla una auténtica cosmogonía. No interesa aquí tanto el contenido mítico del arma, un pasaje que ya ha sido abundantemente tratado (Menichetti 2006, Musti 2008), como la manera en que las escenas se distribuyen en su superficie: en varios círculos concéntricos al umbo. Este esquema decorativo procede de oriente, ya que en Urartu y Asiria desde finales del IX a.C. existen escudos votivos de bronce que incluyen escenas en frisos decorativos en torno a un umbo que suele tener forma de prótomo de león (Batmaz 2013, con bibliografía).



Estos modelos orientales inspiran los escudos votivos que aparecen en Creta y Chipre durante los ss. VIII-VII a.C. Cabe mencionar aquí los numerosos ejemplos de la cueva de Zeus en el monte Ida (Creta) (Kunze 1931), entre los que destaca el «escudo de la caza» (s.VII a.C., Museo de Heraclión, 7) (Kunze 1931: 8-12) también con frisos concéntricos en torno a un umbo con prótomo de león. Estos escudos, productos de artesanos sirios asentados en Creta pronto se distribuyeron por Grecia, pues existen ejemplares en Dodona, Delfos o Mileto (Batmaz 2013: 244, fig. 5; Neer 2012: 70). Esta estructura compositiva, presente en escudos orientales y más tarde en los cretenses pudo ser inspiración para el diseño del escudo del Pelida (Quesada 2003: 112, West 2011: 18).

También el escudo de Agamenón (*Il.* 11.32-37) presenta diez círculos concéntricos en torno a una Gorgona, quizá un *gorgoneion*, flanqueada por *Deimos* y *Fobos*. Este es un dato relevante, pues este motivo se desarrolla durante el s. VII a.C. y cobra especial relevancia durante el «período orientalizante» y todo el arcaico (Marx 1993: 262). Es entonces cuando prolifera en representaciones numismáticas y cerámicas, como son los vasos atenienses del pintor de Nessos (635-600 a.C.) o del posterior pintor de la Gorgona (600-580 a.C.) (Boardman 1974: 15-17), así como escultóricas, como vemos en el templo de Apolo en Termos (Etolia, 630 a.C.) o ya en el s. VI en el frontón del templo de Artemis en Corfú o las metopas del de Selinunte (Neer 2012: 128-131). Figurará en los escudos desde el VII a.C., con un claro valor simbólico y protector (Marx 1993: 237, Mack 2002).

Otra posible inspiración para este pasaje son los cuencos y platos metálicos fenicios cuya estructura ornamental es la misma: una escena central en el fondo del recipiente y el resto, habitualmente luchas reales o míticas, desarrolladas en círculos concéntricos. Estos cuencos se extienden por las zonas de expansión fenicia en el Mediterráneo entre los ss. IX y VII a.C. (Vella 2008).

En los tres casos son referentes orientalizantes que acusan la existencia en el texto de un momento «tardío», cercanos a la fecha de composición del poema, pero totalmente alejados de los grandes escudos micénicos.

## 4. Eñtocadas, cortes y proyectiles: las armas ofensivas

### 4.1. Las espadas

Si en el caso del escudo se usaban dos términos que parecen tener semántica diferente y en el poema hay algunas descripciones de estos, el caso de las espadas no es así: los términos para referirse a ellas se usan indistintamente, como ξίφος o φάσγανον, y estas no se describen con detalle en el poema. Pero entre los adjetivos que las acompañan hay una fórmula destacable: ξίφος άργυρόηλον «espada tachonada con clavos de plata» (*Il.* 2.45, 3.334). En ese mismo sentido debe señalarse también la empuñadura de plata de la espada de Aquiles (*Il.* 1.219) y sobre todo la de Agamenón (*Il.* 11. 29–31) con clavos de oro y vaina de plata.

Estas fórmulas y adjetivos, referidos a la rica ornamentación de las espadas, remiten de nuevo a una etapa micénica antigua, contemporánea a la del escudo denominado σάκος. En las excavaciones del círculo A de Micenas (s. XVI a.C.) se localizaron varios ejemplares de espadas tachonadas con clavos de plata y, sobre todo, de oro (Karo 1933), similares a la hallada recientemente en una tumba de Pilos del s. XV a.C. (Davis & Stocker 2016: 634). Estas suntuosas armas, pertenecientes a la época de la Micenas «rica en oro» (Crespo 1991: xxii), nada tienen que ver con las espadas de hierro de los siglos posteriores (Buchholz 1980: 237, Quesada 2003: 136) carentes de metales preciosos.

Más interesantes que los términos y adjetivos resultan los verbos de uso que acompañan a las espadas en el poema. Aquí se debe diferenciar entre verbos de «impacto» como έλαύνω (*Il.* 5.584, 10. 455) o ούτάζω<sup>5</sup> (*Il.* 20.469) y verbos que implican «corte» como άποξέω (*Il.* 5.81), άπεργάθω (*Il.* 5.147), άποτμήγω y άποκόπτω<sup>6</sup> (*Il.* 11.146). Estos indican dos usos diferentes para una espada, o mejor dicho, dos tipos de espada diferentes que pertenecen también a distintos momentos históricos. Los verbos de impacto hacen referencia a espadas largas, propias de los ss. XVII–XIV a.C., que podríamos agrupar en los tipos A–C de Sandars (1961–1963) y los tipos A y Hörnerschwert 1a, 1b–3b de Kilian-Dirlmeier (1993)<sup>7</sup>, que son los tipos de espada tachonados con plata y oro. Son ejemplares de gran tamaño, cuyas hojas tienen entre 70 cm y 1 m de longitud (Kilian-Dirlmeier 1993: 26–28, Molloy 2010: 404), lo que obedece a su uso como

<sup>5</sup> Sobre verbos de impacto en Homero cf. Conti 1999

<sup>6</sup> Estos verbos aparecen habitualmente en el texto con άπό en tmesis.

<sup>7</sup> Para un extenso y preciso estudio tipológico de las espadas de y su evolución remitimos a Kirlian-Dirlmeier 1993.



**Figura 2** ▪ Escena de combate micénico en un sello hallado en Pilos (s. xv a.C.) en la que un guerrero con espada larga se enfrenta a otro armado con escudo de cuerpo y lanza larga (según Stocker & Davis 2017: 584).

arma de estoque, para sortear los *body shields* a los que son contemporáneas y alcanzar así al enemigo en la cabeza o en el cuello (Molloy 2010: 410). Esta forma de combate se atestigua en el poema, donde las heridas fatales con la espada se dan precisamente en esos puntos (Brügger 2016: 156), pero también en la iconografía de diversos sellos micénicos (Hiller 1999, Greco 2006: 275) como es el ejemplar de Pilos realizado en ágata (ca. 1450 a.C.) (Stocker & Davis 2017: 583) (fig. 2).

Sin embargo, el escaso grosor de la hoja de estas espadas impide realizar cortes y amputaciones de miembros como la descrita en *Il.* 5.81 (Molloy 2008: 126–127). De hecho, Kilian-Dirlmeier (1980 y 1993: 41) señala que las espadas de tipo A, por su delgada hoja, quedarían relegadas a ser un arma simbólica o ritual. La capacidad de hacer esos profundos cortes, e incluso sesgar miembros (Molloy 2010: 422), es propia de un tipo de espada posterior: la llamada Naue II que aparece en Europa en el s. XIII a.C. y que un siglo después llega a Grecia a través de Italia y los Balcanes (Kilian-Dirlmeier 1993: 94 y ss., Suchowska-Duke 2015: 262). Es una espada bastante más corta y robusta, con una hoja de dos filos, característica mencionada en el poema con la fórmula *φάσγανον ἄμφηκες* (*Il.* 10.256), cuya longitud oscila entre los 58 y 68 cm y que permite tanto el estoque como la realización de profundos cortes (Molloy 2010: 409 con bibliografía).



La sustitución de las espadas largas por otras más cortas y robustas forma parte de los cambios que se producen en el armamento a partir del s. XIV a.C. (Molloy 2005: 116). Todas las armas ofensivas evolucionan en función del desarrollo del armamento defensivo, y eso es lo que ocurre aquí: la Naue II responde a un escudo de menor tamaño, más ligero para el combate, pero que deja más expuestas las extremidades.

#### 4.2. Las lanzas

Para diferenciar cronológicamente los tipos de lanzas que aparecen en el poema, es preciso acudir de nuevo a los verbos y las descripciones que permitan ver cómo se usan.

Cabe recordar que una lanza puede utilizarse de dos maneras: como arma de estoque, pesada y resistente, o como un arma arrojadiza o jabalina,- más ligera y de menor tamaño. Diferenciarlas según este criterio es complicado incluso desde un punto de vista arqueológico pues habitualmente solo se conservan las puntas y las conteras, lo que dificulta conocer su tamaño real (Snodgrass 1964: 136). Sin embargo, está bien documentado un cambio en la tipología: de los ejemplares de gran tamaño micénicos, asociados a los grandes escudos, a partir del s. XII a.C. comienza a evolucionarse hacia ejemplares más ligeros, estando presentes las primeras lanzas arrojadizas que se generalizan en el s. VIII a.C. (Snodgrass 1965: 111). El primer tipo de lanza, la larga y pesada lanza micénica, es la representada en la gema grabada de Pilos (fig. 2 *supra*) o en la daga de la caza de los leones (fig. 1 *supra*), donde es manejada con ambas manos, lo que explica el uso del *τελαμών* como ya habíamos adelantado.

En el poema los términos con los que se denominan habitualmente las lanzas son *δόρυ*, *ἄκων* y *ἔγχος*. Es difícil diferenciar los términos semánticamente, más allá de señalar que a este último se asocian adjetivos como *ὄβριμος* «robusta» y *δολιχόσκιος* «de sombra larga» y en *Il.* 19.388 la fórmula *βριθὺ μέγα στιβαρόν* «pesada, grande y firme». Además, la lanza de Héctor, también un *ἔγχος*, mide 11 codos de largo (*Il.* 6.319 y 8.487)<sup>8</sup>, lo que supone una exageración, ya que equivale a 5 m, un tamaño que las lanzas no alcanzarán en Grecia hasta el s. IV a.C. (Stoevesandt 2008: 121). Estas continuas referencias al enorme tamaño del *ἔγχος* invitan a pensar que dicho término se refiere a la lanza micénica.

<sup>8</sup> En *Il.* 18. 677 la lanza de Ayante mide el doble, aunque se trata de un arma naval (*ναυμάχος*) y no de una lanza al uso (Kirk 1990: 202).



**Figura 3** ■ El par de lanzas representado en (a) un alabastro protocorintio, c.a. 640 a.C., Staalitche Museen, 3148 (según Snodgrass 1964: pl. 33); (b) la Olpe Chigi, ca. 620 a.C., Museo de Villa Giulia, 22679 (según Echeverría 2008: 140); (c y d) Cerámica geométrica griega, Museo Arqueológico Nacional de Atenas, 4298 y 894 (según Snodgrass 1964: pl. 3; Echeverría 2008: 184).

Pero en cualquier caso, y salvo algunas excepciones, como en *Il.* 4.447, donde las lanzas se entrechocan en un combate o se usan como arma de estoque, para lo que suele usarse el verbo *οὐτάζω* (p.ej. *Il.* 14.443, 446), las lanzas — tanto *ἔγχος* como *δόρυ*— son armas que se arrojan, especialmente en los duelos singulares. En ese sentido es muy interesante el otro término con el que la lanza es referida: *ἄκων*, que guarda relación con el verbo *ἀκοντίζω*<sup>9</sup> «lanzar». Esto permite observar la doble naturaleza del objeto designado por estos términos: por sus características, sobre todo cuando es un *ἔγχος*, se asimila a las lanzas micénicas pero se usa como un proyectil, característica propia de armas posteriores. No obstante, como han señalado varios autores (Van Wees 1994: 133, Stoevesandt 2008: 121, Echeverría 2008: 117), cabría considerar aquí las capacidades sobrehumanas de los héroes que les permitirían arrojar grandes lanzas como si fuesen ligeras jabalinas.

Como se ha adelantado, las lanzas arrojadas parecen tener su origen en el s. XII a.C., cuando se constata la presencia de pares de puntas de lanza de menor tamaño en las tumbas micénicas, aunque en estos

<sup>9</sup> Esta arma, con función semántica de instrumento, se asocia con el participio medio-pasivo de *βάλλω*: *βλήμενος*, «herido por un proyectil».

primeros momentos es una realidad poco frecuente y posiblemente son instrumentos de caza y no de guerra (Van Wees 1994: 138). La generalización de este tipo de lanzas para el combate ocurrirá a partir de finales del s. VIII a.C. cuando en las tumbas del Dípilon aparecen pares de lanzas, algunos con una punta de mayor tamaño que la otra, lo que parece indicar que una sería de estoque y otra arrojadiza (Snodgrass 1964: 136–137). Esta realidad se corresponde con la representación del equipamiento hoplítico en un alabastro corintio del VII a.C. (Berlín Staatliche Museen, 3148) (Snodgrass 1964: pl. 33) (fig. 3a *supra*), donde se ven dos lanzas: una sería la hoplítica, usada como arma de estoque, pero más ligera que la micénica, y otra de menor tamaño que sería una jabalina, ya que presenta la ἀγκύλη, la tira de cuero que se emplea para propulsarla y arrojarla a mayor distancia. Algo similar se aprecia en la olpe Chigi (ca. 620 a.C., Museo de Villa Giulia, 22679) (fig. 3b *supra*), donde hay un par de lanzas que presentan también la ἀγκύλη (Snodgrass 1964: 138), y en las representaciones sobre cerámica geométrica donde los hoplitas portan dos lanzas (Museo Arqueológico Nacional de Atenas, 4298 y 894) (Snodgrass 1964: pl. 3, Echeverría 2008: fig. 20) (figs. 3c y d *supra*).

La importancia del par de lanzas radica en el uso que se hace de ellas, pues atendiendo al caso del Dípilon o del alabastro corintio mencionado, es posible que cada una tuviese una función concreta: una lanza servía para golpear —y en caso de necesidad, arrojarla a corta distancia— y la otra sería un arma arrojadiza, es decir, un proyectil. Cuando el guerrero porta ambas no quedará desarmado una vez que lance la jabalina a gran distancia, ya que cuenta con la de estoque (Buchholz 1980: 288) que es el arma principal. En el poema, según Sherrat (1990: 811) Aquiles aparece llevando dos lanzas, pues tras arrojarla contra Eneas la recibe de nuevo de Poseidón (*Il.* 20.321–324) para arrojarla de nuevo empalando a Polidoro (*Il.* 20.413–418). Versos después, en este caso sin que ningún dios se la haya devuelto, la lanza vuelve a aparecer en la mano del Pelida. No es necesario acudir a interpretaciones, ya que se menciona explícitamente en el poema que hay guerreros que portan un par de lanzas, como Agamenón (*Il.* 11.43), Patroclo (*Il.* 16.139) o Paris (*Il.* 3.18) (Krieter-Spiro 2009: 21).

Cuando se da esta circunstancia, δόρυ es el término empleado para la lanza, mientras que en las escenas en las que un guerrero se arma para el combate se usa el término ἔγχος. Se introduce aquí otro argumento para defender que, como hemos señalado anteriormente, ἔγχος

se refiere, al menos en origen, a la pesada lanza micénica mientras que *δόρυ* se emplea para denominar a modelos de lanzas posteriores, como es la lanza que llevarán los hoplitas. Además, mientras el primer término pervive únicamente en poesía, *δόρυ* es el que seguirá usándose en la prosa ya que su significado, totalmente general, es «madera» o «asta».

Frente a esa posible diferenciación, cabe recordar que en el poema el uso de las lanzas es el mismo: ambas se arrojan y son descritas con adjetivos similares. Se trata de nuevo de una mixtura de tradiciones: la forma de lucha es el duelo singular, sin grandes formaciones en las que las lanzas son descritas con las características propias de las micénicas más antiguas, largas y pesadas. Sin embargo, estas son arrojadas a grandes distancias y en ocasiones los guerreros llevan dos de ellas, lo cual denota un uso propio de la lanza del s. VIII a.C., documentado en los enterramientos y la iconografía. Esto se debe, en palabras de Lorimer (1950: 259), a que «tiempo antes de que el poema fuese escrito, el uso de la lanza arrojadiza ya estaba bien extendido», pero sin embargo queda en el poema la reminiscencia de esas armas antiguas y heroicas a las que se atribuyen características y funciones propias de armas contemporáneas a los poetas del VIII a.C.

## 5. La difícil cuestión de los cascos

Junto a los escudos de Ayante y Aquiles, el casco de colmillos de jabalí de Odiseo es otra de las armas que en el poema se describen detenidamente (*Il.* 10.260–264). Gracias a eso es posible adscribir esta arma a una tipología bien documentada arqueológicamente: se trata de un casco formado por una base de cuero, razón por la que se denomina *κυνέη*<sup>10</sup> (Hainsworth 1993: 178), sobre la que se disponen filas de colmillos de jabalí (Lorimer 1950: 212–219, Borchhardt 1972: 18–34) (*fig.* 4a *infra*). Cronológicamente abarca un amplio lapso de tiempo, pues tiene precedentes metálicos en el mundo hurrita (Kendall 1981), y Borchhardt (1972: 28) propone incluso un origen neolítico, extendiéndose su uso en el ámbito egeo hasta el s. X a.C. (Borchhardt 1972: 28, Brouwers 2016: 22). Dentro de la sociedad micénica gozó de gran difusión, como muestran sus abundantes representaciones (Borchhardt 1972: 32ss.) y los hallazgos de ejemplares reales como el de Dendra (s. XV a.C.,

<sup>10</sup> Literalmente «de piel de perro» aunque Hainsworth (1993: 178) señala que se refiere a la factura en cuero. En ese sentido, otros términos para los cascos son *κτιδέην* (*Il.* 10.335 e *Il.* 10.458) «de piel de marta» o *ταυρείην* (*Il.* 10.258) «de piel de toro».



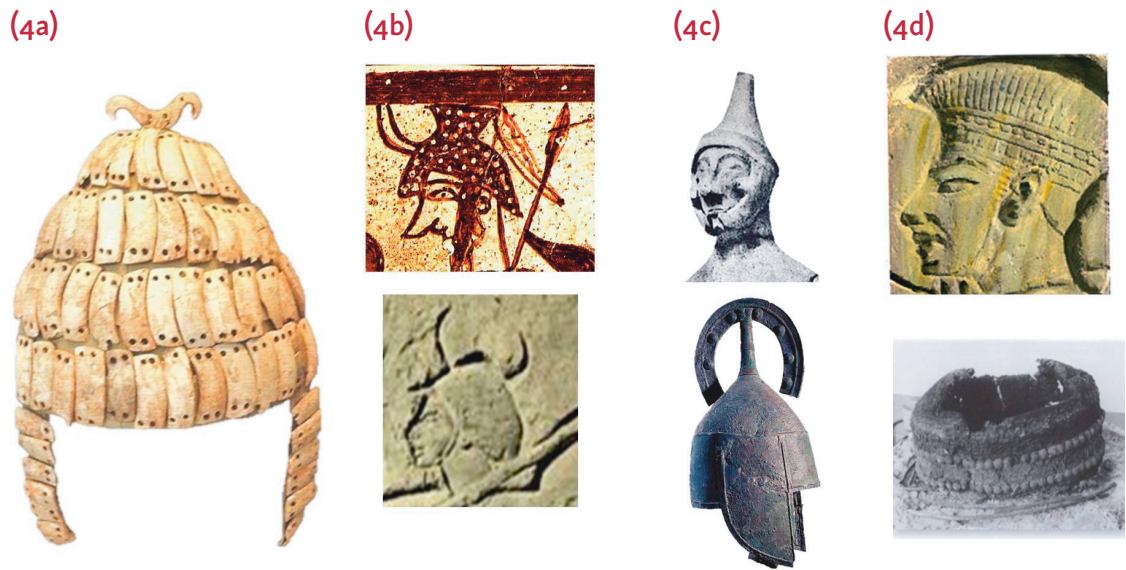
Museo Arqueológico de Nauplio, 19002) (Åström 1977) o los restos de uno hallado recientemente en la tumba del guerrero de Pilos (Davis & Stocker 2016: 634).

La cuestión de los cascos en la *Ilíada* fue ya tratada por Borchhardt (1972: 3–14), quien recogió los numerosos sustantivos para nombrar al casco presentes en el texto, entre los que destacan *κόρυς*, *κυνέη*, *τρυφάλεια* y *πήληξ*, así como una serie de adjetivos que los acompañan. De estos últimos interesan especialmente los que indican su factura en bronce, ya sea directamente: *χαλκοκορυστής*, *χαλκείη*, *χαλκήρης* y *εὔχαλκος*, o aludiendo a su fulgor: *λαμπρή*, *παναίθη* o *χρυσείη*<sup>11</sup>. Esto es interesante desde un punto de vista cronológico, pues aunque hay algunos elementos metálicos en cascos anteriores (Borchhardt 1972: 30), los primeros elaborados completamente en bronce en el ámbito egeo se remontan al 1450 a.C. (Borchhardt 1972: 82, Mödlinger 2013: 399).

Dada la carencia de diferencias semánticas concretas entre esos sustantivos (Beck 1979: 1558), es preciso acudir a sus descripciones específicas en el texto. Una de ellas es la del casco de Agamenón (*Il.* 11.41–42) que se describe como *τετραφάληρον* ¿de cuatro mamelones? y *ἀμφίφαλον* ¿de doble crestón? (Crespo 1991: 206). Este segundo adjetivo es más complejo ya que incluye *φάλος*, un término que figura en el poema en sustantivos como *τρυφάλεια* y *τετράφαλος*. Quizá estos últimos designaban en origen un tipo de casco concreto pero, con el paso de los siglos, perdieron su individualismo semántico (Beck 1979: 1558), lo que explica que se use de forma genérica para referirse a los cascos que se llevan al combate (*Il.* 12.22., *Il.* 12.339) y también que sea intercambiable con otros términos como ocurre en *Il.* 11.352, donde Héctor lleva una *τρυφάλεια* que previamente se ha descrito como *χαλκοκορυστής* (*Il.* 6.398) y en *Il.* 6.472 como un *κόρυς*.

El debate sobre la identificación arqueológica de *φάλος* es ya extenso (Lorimer 1950: 239–242, Borchhardt 1972: 7, Lebessi 1992, Krieter-Spiro 2009: 165) y lo único que se puede afirmar con seguridad es que se trata de una protuberancia metálica del casco: quizá placas de refuerzo, el crestón o una parte de este e incluso cuernos. Aunque la pérdida semántica no permita profundizar en cuestiones tipológicas, esto revela un importante dato arqueológico pues, como hemos dicho, los cascos no incluyen partes metálicas hasta el s. XIV a.C. Además, estos elementos ornamentales, especialmente los cuernos, proliferan en el ámbito egeo

<sup>11</sup> El brillo y la sonoridad de las armas tienen en los poemas homéricos un claro valor simbólico, cf. Menichetti 2009.



**Figura 4** ▪ Tipos de cascos. a) Casco de colmillos de jabalí, s. XIV, Museo Arqueológico Nacional de Atenas, 6568 (según Brouwers 2016: 22). b) Cascos con cuernos en el vaso de los guerreros de Micenas, ca. 1180 a.C., Museo Arqueológico Nacional de Atenas, 1426, y en el relieve de Medinet Habu (Wikimedia commons). c) Posible casco αὐλῶπις en una terracota de Agia Irini, ss. VII-VI a.C., British Museum (Gjestard et al. 1935: 721, n° 1385) y en el de la panoplia de Argos, Museo de Argos (según Courbin 1957). d) Casco de tipo tiara en el relieve de Medinet Habu (Wikimedia commons) y restos del ejemplar de Portes (según D'Amato & Salimbeti 2016: 26).

en torno al s. XIII-XII a.C. como muestran los cuernos de plomo hallados en Dendra (s. XIII, Museo Arqueológico Nacional de Atenas) (Persson 1931: 37) o los numerosos ejemplos iconográficos también pertenecientes a esta época, entre los que destacan los cascos que llevan los *sherden* en los relieves de Medinet Habu (Sandars 1985: 112) o los de los guerreros del ya mencionado vaso de Micenas, que pueden recordar al casco de Agamenón, con dos cuernos (ζάμφιφαλος?) y penacho (λόφος) (fig. 4b).

Otra fórmula interesante es αὐλῶπις τρυφάλεια (Il. 16.795, Il. 13.530) que puede hacer referencia al crestón de aspecto cónico, incluso tubular, en el que se inserta el «ἰππόκομος» (Il. 16.797) o cimera, así como a la morfología cónica del casco (Beck 1979: 1558, Kirk 1990: 78-79, Brügger 2016: 346). En el primer caso se podría identificar quizás con crestones apuntados que figuran en cascos de tradición europea como el de Pass Lueg (s. XIII-X a.C., Museo de Salzburgo, 122) (Egg & Tomedi 2014), que al unirse a la tradición egea dieron paso a cascos de características híbridas, como el de Tirinto (s. XI a.C., Museo de Nafplio, 1342) (Mörtz 2015: 110 con bibliografía precedente). Pero si asumimos que el término

se refiere a la morfología del casco, esto hace pensar en cascos del tipo *kegehelm*, de cronología más reciente, como es el de Argos (s. VIII a.C., Museo Arqueológico de Argos) (Courbin 1957) o los modelos arcaico-chipriotas como el de la tumba 12 de Tamasos (ss. VII-VI a.C., Staatlichen Museen zu Berlin, 8142.620), representados también en estos siglos en las terracotas de Agia Irini (Chipre) (Gjestard *et al.* 1935: 721, nº 1385) (fig. 4c *supra*). Paralelamente, Beck (1979: 1558) sugiere que el término puede referirse a los cuernos del casco.

Un último término que puede servir como indicio cronológico es *στεφάνη* cuya semántica alude tanto al casco por completo como a su orla inferior (*Il.* 7.12, 10.30, 11.96) (Schmidt 2006: 210, Borchhardt 1972: 8, Hainsworth 1993: 161). La mención a esa orla permite a D'Amato y Salimbeti (2016: 27) identificar el término con un casco de tipo «tiara» de aspecto cilíndrico y compuesto por varias orlas o anillos de bronce que en su parte superior alojan plumas o tiras de cuero (Dothan 1982: 14) (fig. 4d *supra*). Sus representaciones más famosas, nunca anteriores al s. XII a.C., son los que llevan los *peleset* en el relieve de Medinet Habu (Dothan 1982: 277), así como otras en diversos soportes, recogidas por Yasur-Landau (2012). Existen además vestigios arqueológicos de estos cascos, entre los que destaca por su estado de conservación el ejemplar de Portes (Acaya) (s. XII a.C., Museo Arqueológico de Patras) (Moschos 2009: 356 y ss.) (fig. 4d *supra*).

## 6. Reflexión final

Mediante el análisis de las armas seleccionadas para este trabajo<sup>12</sup> es posible distinguir tres momentos que se diferencian bien en el registro arqueológico, pero no en el texto, donde conviven diversas armas, y los términos referidos a ellas son a menudo intercambiados y parecen vacíos de un significado concreto. Pero lejos de la mera licencia creativa del poeta o simples confusiones, la guerra homérica no es una invención, sino producto de la acumulación y distorsión de armas y técnicas de al menos tres momentos históricos diferentes.

El primero corresponde a una etapa micénica antigua (ss. XVI-XIV a.C.), representada por los grandes escudos como el de Ayante y los cascos de colmillos de jabalí. Son armas bien descritas, e incluso «glorificadas»

<sup>12</sup> La concreción temática y la extensión del estudio han obligado a dejar fuera armas suficientemente tratadas y a considerar en futuros trabajos como son, entre otras, las corazas y la *mitra*. Sobre estas, remitimos a las referencias básicas (Catling 1977, Bradenburg 1977) y al actualizado trabajo de Mödlinger 2017.



como sucede con el *σάκος*, al que se atribuyen capacidades defensivas excepcionales. A este primer momento pertenecen también las suntuosas espadas y su uso como arma de «estoque», así como las lanzas que, a pesar de ser usadas como armas arrojadas, poseen un gran tamaño.

El segundo momento refleja una serie de cambios en el armamento micénico (XIV a.C.-XI a.C.): aparecen escudos circulares, más ligeros, y las largas espadas dan paso a otras más compactas y de doble filo que permiten incluso la amputación de miembros. Se introducen aquí también los cascos de bronce, con una tipología muy heterogénea en la que se incluyen diversas morfologías y variados elementos como cuernos o crestones.

Por último, se alude en el poema a una realidad de los ss. X-VIII/VII a.C., identificable por el uso arrojado de las lanzas, que se llevan al combate de dos en dos. A esto se ha de sumar la estructura decorativa de los escudos de Aquiles y Agamenón, que remite a modelos ornamentales de clara raigambre orientalizante, propios de estos siglos, así como la ausencia de armas de hierro en el poema, ya que de ese material sólo aparecen utensilios como cuchillos (*Il.* 18.34, 23.30) o hachas (*Il.* 4.485) que no se llevan al combate.

La sincronía de los tres momentos confirma que al igual que la *Ilíada* no refleja ningún estadio preciso de la lengua griega ni dialecto real alguno, tampoco refleja una sociedad o cronología concreta. El poema se ambienta en un pasado mítico, un mundo coherente en sí mismo en el que caben técnicas de lucha separadas por siglos y términos que se refieren a armas cuyo significado original se ha distorsionado o perdido.

Para los receptores del relato, la guerra homérica es un enfrentamiento lejano y prestigioso pero continuamente vinculado al presente no sólo por la inclusión en el poema de nuevas armas y técnicas, sino porque los valores guerreros aristocráticos representados en él perviven a lo largo de los siglos en la iconografía y la mentalidad de la sociedad en general y de la aristocracia en particular (Muth 2008). Es decir, en momentos posteriores, las armas y las técnicas de combate serán diferentes de las del poema, al menos de las adscribibles a las fases más antiguas, pero el relato homérico y sus valores siguen vivos tanto en la iconografía como en la concepción ideológica de la guerra y del *ethos* agonístico o actitudes que han de mostrarse en el campo de batalla.

## Referencias bibliográficas

- ÅSTRÖM, P. (1977) *The Cuirass Tomb and other finds at Dendra. Part 1: The chamber tombs*, Gotemburgo, Åström.
- BATMAZ, A. (2013) «A lion-headed shield from Ayanis: An identifier of the Urartian culture?», en L. Bombardieri et al. (eds.) *Identity and connectivity. Proceedings of the 16<sup>th</sup> symposium on Mediterranean Archaeology, Florence, 1–3 May 2012*, Oxford, BAR Publishing, 243–252.
- BECK, W. (1979) «ἀὐλῶπις», en Snell, B. (ed.) *Lexicon des frühgriechischen Epos*, vol. 1, Gotinga, Vandenhoeck & Ruprecht, 1557–1559.
- BERSHADSKY, N. (2010) «The Unbreakable Shield: Thematics of Sakos and Aspis», *Classical Philology* 105.1, 1–24.
- BIERL, A. (2015) «New trends in Homeric scholarship» en A. Bierl & J. Latacz (eds.) *Homers Ilias Gesamtkommentar. Prolegomena*, Berlín, De Gruyter, [reed. De Gruyter, Boston, 2015].
- BOARDMAN, J. (1974) *Athenian black figure vases*, Londres, Thames and Hudson.
- BORCHHARDT, J. (1972) *Homerische Helme: Helmformen der Ägäis in ihren Beziehungen zu orientalischen und europäischen Helmen in der Bronze- und fruhen Eisenzeit*. Manguncia, Philip von Zabern.
- BRANDEMBURG, H. (1977) «Mitra–Zoma–Zoster», en H. G. Buchholz & J. Wiesner (1977) (eds.) *Kriegswesen. Teil 1. Schutzwaffen und Wehrbauten*. *Archaeologia Homerica*, 1, Gotinga, Vandenhoeck und Ruprecht, 119–143.
- BROUWERS, J. (2016) *Esbirros de Ares. La guerra en la Grecia arcaica*, Madrid, Desperta Ferro Ediciones.
- BRÜGGER, C. (2016) *Homers Ilias. Gesamtkommentar. Band IX: Sechzehnter Gesang, Faszikel 2: Kommentar*, eds. A. Bierl & J. Latacz, Berlín, De Gruyter.
- BUCHHOLZ, H. G. (1980) *Kriegswesen. Teil 2. Angriffswaffen*, *Archaeologia Homerica*, 1.2, Gotinga, Vandenhoeck und Ruprecht.
- BUCHHOLZ, H. G. & WIESNER, J. (1977) (eds.) *Kriegswesen. Teil 1. Schutzwaffen und Wehrbauten*, *Archaeologia Homerica*, 1, Gotinga, Vandenhoeck und Ruprecht.
- CASSOLA, P. (1973) *Le armi difensive dei micenei nelle figurazioni*, Roma, Ateneo.
- CATLING, H. W. (1977) «Panzer», en H. G. Buchholz & J. Wiesner (1977) (eds.) *Kriegswesen. Teil 1. Schutzwaffen und Wehrbauten*. *Archaeologia Homerica*, 1, Gotinga, Vandenhoeck und Ruprecht, 74–118.
- CONTI, L. (1999) «Zur Bedeutung von τυγχάνω und ἀμαρτάνω bei Homer», *Glotta* 75, 50–62.
- COURBIN, P. (1957) «Une tombe géométrique d'Argos», *Bulletin de Correspondance Hellénique* 81, 322–386.
- CRESPO, E. (1991) *Homero: Ilíada*. Madrid, Gredos.
- D'AMATO, R. & SALIMBETI, A. (2016) *Early Iron Age Greek warrior (1100–100 BC)*, Osprey Warrior Series, 180, Londres, Osprey.
- DAVIS, J. L. & STOCKER, S. R. (2016) «The lord of the gold rings: The Griffin Warrior of Pylos», *Hesperia* 85, 627–655. DOI: 10.2972/hesperia.85.4.0627.
- DOTHAN, T. (1982) *The Philistines and their material culture*, New Haven, Yale University Press.
- ECHEVERRÍA, F. (2008) *Ciudadanos, campesinos y soldados. El nacimiento de la «polis» griega y la teoría de la «Revolución hoplita»*, *Anejos de Gladius* 12, Madrid, CSIC.

- EGG, G. & TOMEDI, M. (2014) «Zur Chronologie bronze- und früheisenzeitlicher Kammhelme», *Archäologisches Korrespondenzblatt* 44, 41-57.
- GJESTARD, E., LINDROS, J., SJÖQVIST, E. & WESTHOLM, A. (1935) *The Swedish Cyprus Expedition*, vol. II, Estocolmo, Viktor Peterssons Bok Industriak.
- GRECO, A. (2002) «Aiace Telamónio e Teucro. Le tecniche di combattimento nella Grecia micenea dell'età delle tombe a fossa», en F. Montari & P. Ascheri (eds.) *Omero tremila anni dopo. Atti del Congresso Genova 6-8 Iuglio 2000*, Roma, Edizioni di storia e letteratura, 561-578.
- (2006) «La Grecia tra il Bronzo Medio e il Bronzo Tardo: L'armamento di Aiace e il duo guerriero», en D. Morandi, E. Rova, F. Veronese, & P. Zanovello (eds.) *Tra Oriente e Occidente. Studi in onore di Elena di Filippo Balestrazzi*. Padua, Sargón, 265-289.
- HAINSWORTH, B. (1993) *The «Iliad»: A commentary. Vol. 3: Books 9-12*, ed. G. Kirk, Cambridge, Cambridge University Press.
- HILLER, S. (1999) «Scenes of warfare and the combats in the arts of Aegean Late Bronze Age: Reflections on typology and development», en R. Laffineur (ed.) *Polemos. Le contexte guerrier en Égée à L'Âge du Bronze*, Lieja, Aegeum, 319-330.
- KARO, G. (1933) *Die Schachtgräber von Mykenai*, München, Bruckmann.
- KENDALL, T. (1981) «Gurpísu sa awelli: The helmets of the warriors at Nuzi», en M. A. Morrison & D. I. Owen (eds.) *Studies in the Civilization and Culture of Nuzi. In honour of Ernest H. Lacheman*, Indiana, Eisenbrauns, 201-231.
- KILIAN-DIRLMEIER, I. (1980) «Remarks on the non-military functions of swords in the Mycenaean Argolid», en R. Hägg & G. C. Nordquist (eds.) *Celebrations of death and divinity in the Bronze Age Argolid*, Estocolmo, Åström, 157-161.
- (1993) *Die Schwerter in Griechenland (außerhalb der Peloponnes), Bulgarien und Albanien*. Stuttgart, Prähistorische Bronzefunde.
- KIRK, G. (1985) *The Iliad: A commentary. Volume I: Books 1-4*, Cambridge, Cambridge University Press.
- (1990) *The Iliad: A commentary. Volume II: Books 5-8*, Cambridge, Cambridge University Press.
- KRIETER-SPIRO, M. (2009) *Homers Ilias. Gesamtkommentar. Band III: Dritter Gesang, Faszikel 2: Kommentar*, eds. A. Bierl y J. Latacz, Berlín, De Gruyter.
- KUNZE, E. (1931) *Kretische Bronzereliefs*. Stuttgart, Verlag von W. Kohlhammer.
- LATACZ (2000) «Formelhaftigkeit und Mündlichkeit», en A. Bierl y J. Latacz (eds.) *Homers Ilias Gesamtkommentar. Prolegomena*, Berlín, De Gruyter, 39-60
- LEBESSI, A. (1992) «Zum Phalos des homerischen Helms», *Mitteilungen des Deutschen Archäologischen Instituts, Athenische Abteilung* 107, 1-10.
- LORIMER, H. L. (1950) *Homer and the monuments*, Londres, Macmillan.
- MACK, R. (2002) «Facing down Medusa (An aetology of the gaze)», *Art History* 25, 571-604.
- MARX, P. A. (1993) «The introduction of the gorgoneion to the shield and aegis of Athena and the question of Endoios», *Revue Archéologique* 2, 227-268.
- MENICHETTI, M. (2006) «Lo scudo di Achille. Problemi e interpretazioni», en H. Françoise & M. Pairault (eds.) *L'image antique et son interprétation*. Roma, École Française de Rome, 7-18.
- (2009) «Le armi magiche della guerra e della seduzione. I modelli omerici», *Incidenza dell'Antico* 7, 137-157.

- MOSCHOS, I. (2009) «Evidence of social re-organisation and reconstruction in Late Helladic IIIC Achaea and modes of contacts and exchange via the Ionian and Adriatic Sea», en E. Borgna & P. Càssola (eds.) *From the Aegean to the Adriatic, social organizations, modes of exchange and interaction in the postpalatial times (12-11 b.C.)*, Roma, Quasar, 345-414.
- MÖDLINGER, M. (2013) «From Greek boar tusks helmets to the first European metal helmets», *Oxford Journal of Archaeology* 32.4, 391-412, DOI: 10.1111/ojoa.12021.
- (2017) *Protecting the body in war and combat. Metal body armour in Bronze Age Europe*, *Oriental and European Archaeology* 6, Viena, Österreichischen Akademie der Wissenschaften.
- MOLLOY, B. (2005) «Naue II and the collapse of the Aegean Bronze Age», en C. Briault, J. Green, A. Kaldelis, S. Fazlullin, & M. M. Antika (eds.) *Symposium on Mediterranean Archaeology 2003*, Oxford, BAR Publishing, 115-117.
- (2008) «Martial arts and materiality: a combat archaeology perspective on Aegean swords of the fifteenth and fourteenth centuries b.C.», *World Archeology* 40, 116-134, DOI: 10.1080/00438240701843611.
- (2010) «Sword and swordmanship in the Aegean Bronze Age», *American Journal of Archeology* 114, 403-428.
- MÖRTZ, T. (2015) «Metal Heads: a review on the origin and spread of two-piece helmets in the European Bronze Age», en P. Suchowska-Duke, S. Reiter, & H. Vankilde (eds.) *Forging identities. The mobility of culture in Bronze Age Europe*. vol. 2, Oxford, BAR Publishing, 107-114.
- MUSTI, D. (2008) *Lo Scudo di Achille. Idee e forme di città nel mondo antico*, Bari, Laterza.
- MUTH, S. (2008) *Gewalt im Bild. Das Phänomen der medialen Gewalt im Athen des 6. und 5. Jahrhunderts v. Chr.*, Berlín, De Gruyter.
- NAGY, G. (1996) *Homeric questions*. Texas, Texas University Press.
- NEER, R. T. (2012) *Art and Archaeology of the Greek World*, Londres, Thames & Hudson.
- PERSSON, A. W. (1931) *The royal tombs at Dendra Near Midea*, Oxford, Oxford University Press.
- QUESADA, F. (2003) «Lavar con sangre la humillación: armas y valores del guerrero en la Odisea», en P. Cabrera & R. Olmos (eds.) *Sobre la Odisea. Visiones desde el mito y la arqueología*, Madrid, Ediciones Polifemo, 125-146.
- SANDARS, N. K. (1961) «The first Aegean swords and their ancestry», *American Journal of Archaeology* 65, 17-29, DOI: 10.2307/502497.
- (1963) «Later Aegean bronze swords», *American Journal of Archaeology* 67, 117-153.
- (1985) *The Sea Peoples. Warriors of the ancient Mediterranean*. Londres, Thames and Hudson.
- SHERRATT, E. S. (1990) «Reading the texts: Archaeology and the Homeric question», *Antiquity* 64, 807-824. DOI: 10.1017/S0003598X00078893.
- SCHMIDT, M. (2006) «στειφάνη», en B. Snell (ed.) *Lexicon des frühgriechischen Epos*, vol. 21, Gotinga, Vandenhoeck & Ruprecht, 210-211.
- SNODGRASS, A. (1964) *Early Greek Armour and weapons, from the end of the Bronze Age to 600 b.C.*, Edimburgo, Edimburgh University Press.
- (1965) «The Hoplite Reform and History», *Journal of Hellenic Studies* 85, 110-122, DOI: 10.2307/628813.

- STOCKER, S. R. & DAVIS, J. L. (2017) «The Combat Agate from the grave of the Griffin Warrior at Pylos», *Hesperia* 86, 583–605, DOI: 10.2972/hesperia.86.4.0583.
- STOEVE SANDT, M. (2008) *Homers Ilias. Gesamtkommentar. Band IV: Sechster Gesang, Faszikel 2: Kommentar*, eds. A. Bierl & J. Latacz, Berlín, De Gruyter.
- SUCHOWSKA-DUKE, P. (2015) «The dissemination of Naue II swords: A case study on long-distance mobility», en P. Suchowska-Duke, S. Reiter & H. Vankilde (eds.) *Forging identities. The mobility of culture in Bronze Age Europe*, Volume 2, Oxford, BAR Publishing, 257- 265.
- VAN WEES, H. (1994) «The Homeric way of War: The *Iliad* and the hoplite phalanx (II)», *Greece & Rome* 41, 131–155.
- VELLA, N. (2008) «Phoenician metal bowls: Boundary objects in the Archaic Period», *Bolletino de Archaeologia Online*, volumen especial, 22–37, URL: <https://www.um.edu.mt/library/oar/handle/123456789/8177> {24/03/2020}
- WEST, M. (1995) «The date of the *Iliad*», *Museum Helveticum* 52.4, 203–219.
- (2011) *The making of the Iliad: Disquisition and analytical commentary*. Oxford, Oxford University Press.
- YASUR-LANDAU, A. (2012) «The ‘feathered’ helmets of the Sea Peoples: Joining the iconographic and archaeological evidence», *Talanta* 44, 27–40.

